

## ***Antonio Vistarini***

Antonio Vistarini Leandri nace en Albano, al sur de la capital romana, en 1897.

Durante la Primera Guerra Mundial fue fotógrafo con el ejército italiano.



*Figura 5. Antonio Vistarini, 1920. Fondo: Archivo personal de Antonio Bernat Vistarini.*

Viaja a Africa con el mayor Zammarano y más tarde con el director Gino Cerruti. Antonio se encarga de la fotografía de las películas Alima y Fiamme abissine.

Alima trata de un joven y pobre abisinio que desea casarse con la hija de un rico jefe de tribu; se alista como “askari” en las tropas italianas y consigue una medalla al valor; bueno, ya tiene título suficiente para conseguir su objetivo.

La crítica valoró especialmente el trabajo de Cerruti dirigiendo actores nativos sin ninguna experiencia profesional.

En Fiamme abissine se toca el tema de una ley eritrea que impone el divorcio a la pareja que no tenga hijos en 4 años: así que Mehdin debe separarse de su amado Arram.

Arram esposa a Chidane y tienen el ansiado hijo.

Pero el sentimiento ardiente de Mehdin hace que, loca de celos, secuestre y asfixie al niño. Es condenada de por vida a prisión pero al conquistar los italianos Eritrea declaran una amnistía y queda en libertad.

Vuelta Mehdin a su aldea intenta repetir su crimen con el otro hijo que ha nacido a Arram, aunque este logra impedirlo.

Finalmente Chidane mata a Mehdin con una piedra.

La crítica italiana señaló la dureza de la imagen de la cabeza aplastada de Mehdin.

En 1926 le tenemos en España, colaborando con el director romano Rino Lupo, en "Carmiña flor de Galicia".

En 1936 trabaja en el ejército republicano.

Se le ha intentado situar entre los brigadistas, y los antiguos combatientes del batallón Garibaldi se han preguntado entre ellos si alguien había conocido a Antonio, sin resultado positivo.

En realidad Antonio figuraba en la Sección Cinematográfica del Regimiento "Pasionaria".

En 1937 escribe y dirige el documental "Quijorna", trabajando para la sección de cine de la división "El campesino".

El documental de Vistarini nos informa de la Batalla de Brunete de julio de 1937. Estamos ante un punto de inflexión en la guerra civil.

El ejército "nacional" ha tomado Bilbao y avanza hacia Santander y Asturias.

Negrín ha sustituido a Largo Caballero en la Presidencia del Gobierno con Prieto de ministro de defensa.

No es idiota plantear el supuesto de que la guerra del 36 fue una guerra sin sentido.

Por un lado tendríamos a los que pretenden no ya parar el reloj del tiempo sino algo aún más difícil, hacerlo retroceder 100 años. Nada representa mejor esta pretensión que la jerarquía eclesiástica.

Y por otro tenemos a los que pretenden colmar el retraso de 50 años que tiene España respecto de otros países europeos; ¿cómo? pues de un salto; es muy sencillo, se elimina a las "fuerzas del retroceso", los obispos por ejemplo, y "ya está".

Negrín y Prieto son hombres realistas y saben que la cosa está fastidiada, bueno, “fastidiada con jota”. Pero piensan que hay otro conflicto más amplio y muy cercano.

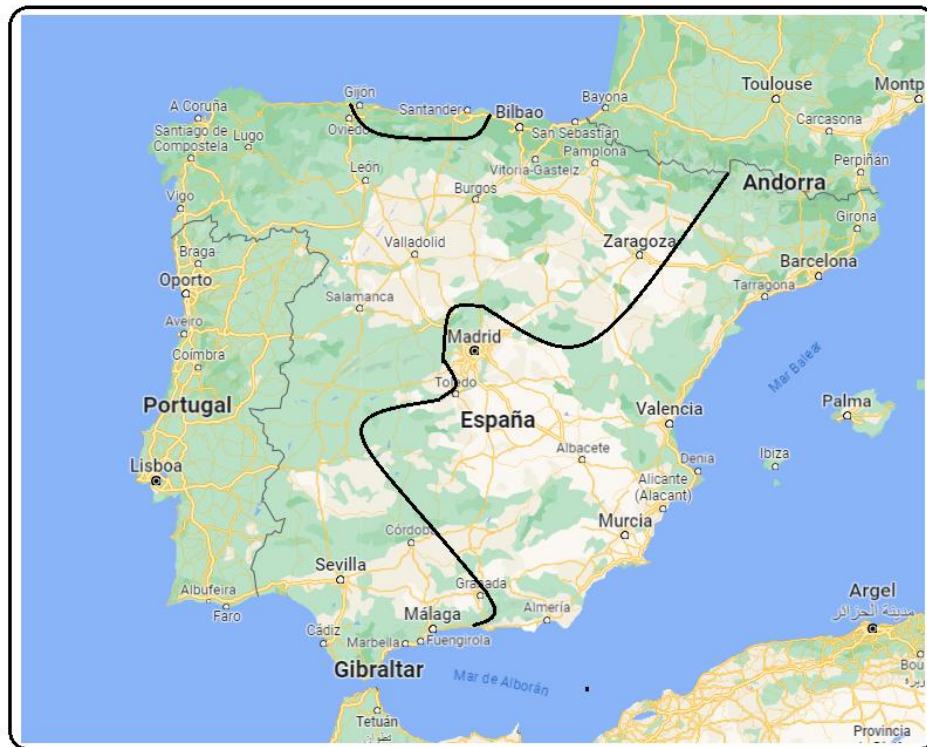
Y creen que hay dos mundos que están condenados a resolver sus diferencias por la fuerza. En realidad son dos mundos parecidos, sociedades industriales de enorme potencia.

Pero les diferencia la manera de entender el ejercicio del poder: unos son más autoritarios; los otros son más “liberales”, partidarios de “tener mano izquierda”. En cualquier caso no hay peor cuña que la de la misma madera.

Y desde luego esos dos mundos no están en paz; tan solo hay un armisticio que, por cierto, ya dura casi 20 años.

Y los dos jefes del ejecutivo piensan que podrían ser abducidos por ese conflicto, y además elegir bando ganador.

Pero necesitan tiempo y para eso hay que evitar que el enemigo se pasee hasta Gijón, vía Santander.



El ministro de defensa entiende que el ejército republicano ya no es el que comenzó la guerra; ahora está más preparado y puede realizar tareas concretas.

De modo que decide lanzar un ataque a fondo al oeste de Madrid, entre el Guadarrama y el Alberche.

El Guadarrama es un río serio que baja desde la sierra hasta el Tajo, vía Torrelodones, con pequeñas vacilaciones.

En cambio el Alberche se dirige a Madrid desde Gredos, pero en Aldea del Fresno, después de recibir el Perales por la izquierda, se da media vuelta hasta que vierte al Tajo en Talavera. El río Perales a su vez ha recibido el arroyo de Quijorna por su izquierda.



Bajo la dirección de los generales Rojo y Miaja se inicia el ataque en la madrugada del día 6.

Las defensas del ejército nacional son irregulares y se ven sorprendidas. Cae Brunete en manos de la División Líster.

En cambio, Quijorna resiste los ataques de la división El Campesino.

El general Franco da la orden de mover fuerzas hacia la Batalla del Guadarrama-Alberche y detiene el avance en el Norte; el objetivo de Negrín-Prieto se ha conseguido.

El día 7 un batallón británico toma Villanueva de la Cañada; Villanueva del Pardillo por el contrario resiste el ataque republicano.

El 9 de julio el Campesino recibe refuerzos y logra tomar Quijorna.

El 10 de julio los garibaldinos toman Villanueva del Pardillo.

Los aviones de la legión Cóndor se establecen en Avila y Salamanca y comienzan a dominar los cielos de Brunete.

Miaja da la ofensiva por terminada.

El 18 de julio comienza la contraofensiva tomando los nacionales algunas alturas cercanas a Quijorna.

El día 24 Líster se tiene que retirar de Brunete.

El general Franco da por estabilizada la situación y retoma el avance en el norte.

El número total de bajas por ambas partes alcanza los 40 mil hombres, con mayor incidencia en el bando republicano.

El coste en aviones para la República fue terrible, superando el centenar de aparatos perdidos.

También hay que lamentar la muerte de Antonio, que es sustituido en la sección cinematográfica de la división por su tocayo Antonio del Amo; del Amo rueda "Soldados campesinos", aunque es posible que la idea ya estuviera en la imaginación de Vistarini.

Pero resulta que el italoespañol no ha muerto del todo; se ha casado con una guapa enfermera de nombre Maria Antonia y, tras la muerte de Antonio, ha llegado en Valencia en 1938 una niña, Marta Vistarini Suau.



Y resulta que Maria Antonia es enfermera únicamente por la circunstancia bélica; ella había terminado Filosofía y Letras en Barcelona en 1929.

Ya en los años 30 se sitúa en Madrid, en la Residencia de señoritas, teniendo relación estrecha con María de Maeztu.

Entre sus actividades está la conferencia “Dos tipos de mujer”, en Lope de Vega y Galdós.

En 1933 es nombrada Encargada de curso en el Instituto Escuela de Madrid.

En diciembre de 1937 tenemos a Maria Antonia en Valencia, en el Instituto para Obreros, en cuyo internado nace el año siguiente Marta Vistarini.

En Agosto es nombrada Catedrática de Lengua y Literatura.

Terminada la guerra su nombramiento de Catedrática es declarado nulo; sin embargo es confirmada como profesora Encargada de curso.

En 1943 se presenta a las oposiciones a Catedra y obtiene la de Bilbao.

En sus clases es capaz de resumir uno de los Episodios de Galdós, Gerona por ejemplo, haciendo que la hora parezca un minuto tan solo.



*Figura 7. La profesora Suau (en el centro) en el Instituto de Bilbao. Fuente: LAZARO, Rosa María; SICHAR, Asunción. Aquellos tiempos del «Insti». El Instituto de Enseñanza Media de Bilbao cumple 150 años. Bilbao: Ediciones Beitia, 1997, p. 61.*

Mientras el dictador sigue en el poder, la señorita Suau se dedica a colmar en la pequeña medida en que ella puede esos 50 años de retraso del país; e igual que ella muchos españoles, muchísimos, de uno y otro lado de las trincheras, eso da lo mismo.

Los grandes triunfadores de la contienda ven como su vana ilusión de retornar al siglo XIX se pincha, como un neumático a demasiada presión revienta ante un silex afilado. El obispo lezoarra de Canarias, Antonio Pildain, llora su derrota en el Concilio Vaticano II sobre el tema de la libertad religiosa: “yo enseñé lo contrario; yo estaba equivocado”.